

cionario ofrece: es el primer diccionario manual inglés que ha utilizado los ricos materiales del *Oxford Dictionary*, concluído en 1933; concede gran importancia a la pronunciación; contiene las palabras modernas aún las que pertenecen a la vida económica, las ciencias y la técnica y, además, los americanismos y los nombres de persona y de lugar; cita numerosos ejemplos para el uso actual de las voces; indica las diferencias entre el lenguaje familiar, la lengua literaria y el habla regional; distingue entre las palabras de la lengua de hoy y las voces anticuadas; indica los sufijos usuales y la etimología. Comparando, por ej., los artículos *effect*, *enter*, *flap*, *flush* con los respectivos del Diccionario inglés-alemán de Muret-Sanders (Hand- und Schulausgabe) se puede comprobar claramente el progreso alcanzado. Técnicamente la obra merece todos los elogios: los siete tipos diferentes de letras y los signos especiales permiten una rápida orientación. En el encabezamiento de cada tercer página se repite la explicación de los signos fonéticos y al pie la de los signos especiales.

La misma casa editora nos presenta ahora en su 28a. edición, los *Phonetic Readings in English* de Daniel Jones que son de tanta utilidad para cuantos quieran aprender el inglés hablado. Daniel Jones es catedrático de fonética en el University College de Londres.

HANS L. STOLTENBERG, *Etruskische Sprachlehre mit vollständigem Wörterbuch*. Leverkusen, Gottschalksche Verlagsbuchhandlung, 1950, 32 págs.

Este librito es una ayuda muy práctica para todos aquellos que quieran ocuparse de la lengua etrusca. Desde 1943 el autor ha presentado ya varios trabajos sobre este idioma. En esta nueva publicación explica todo lo que se necesita acerca de la fonética (con inclusión de algunos cambios de vocales entre un estado de lengua más antiguo y otro más reciente) y la morfología. Con todo, son más importantes las indicaciones sobre la formación de las palabras (composición). Desgraciadamente el autor emplea una terminología gramatical propia que si de suyo es ya de difícil comprensión para alemanes, hace prácticamente imposible para los extranjeros el estudio de las cuestiones gramaticales. El hecho debe lamentarse en interés de la ciencia, que busca ser internacional.

La segunda parte del librito está formada por un vocabulario etrusco-alemán muy completo (más de mil seiscientas palabras). Este vocabulario representa el resultado de las investigaciones del autor. La miseria de los tiempos actuales ha hecho que él se privara de publicar las conclusiones a que, en cada caso, ha llegado a propósito de las significaciones de las palabras etruscas que registra. Sólo unas pocas quedan sin explicar o bien son de significado dudoso. El vocabulario constituye un avance digno de consideración dentro de la lexicología etrusca.